

**GERARDO PÉREZ SILVA<sup>1</sup>**  
Seminario Diocesano de Toluca  
Meksyk

## **LA REGIÓN DE TOLUCA EN TIEMPOS DEL ARZOBISPO LABASTIDA Y DÁVALOS (1863-1891). VIDA PASTORAL Y LAICADO**

### **The region of Toluca during times of the Labastida y Dávalos Archbishop (1863-1891). Pastoral and lay life Abstract**

The present text analyses an overview of the pastoral situation of Toluca region during the archiepiscopal government of Don Pelagio Antonio Labastida y Dávalos. Thus, we can see a reconfiguration of the ecclesiastical geography in this region, as well as the pastoral dynamics of various parishes and the arrival of some religious congregations. Furthermore, there is a special attention on how the participation of the laity in pastoral life developed altogether with the foundation of pious associations, the development of catechesis and works of social nature. All these situations were enough reasons to have the intention to establish a new diocese in the region, and many years later this intention was realized as the present Archdiocese of Toluca.

**Keywords:** Archbishopric of Mexico, Toluca region, laity, pastoral life, pious associations

### **Abstrakt**

Niniejszy tekst dokonuje przeglądu sytuacji duszpasterskiej regionu Toluca w okresie rządów arcybiskupich Don Pelagio Antonio Labastidy y Dávalosa. Można zaobserwować rekonfigurację geografii kościelnej w tym regionie, jak również dynamikę duszpasterską różnych parafii oraz pojawienie się kilku zgromadzeń zakonnych. Ponadto, zwraca się szczególną uwagę na to, jak rozwijał się udział świeckich w życiu duszpasterskim związany z zakładaniem stowarzyszeń religijnych, rozwojem katechezy i dzieł o charakterze społecznym.

<sup>1</sup> Profesor en el Seminario Diocesano de Toluca, en cursos de la Universidad Pontificia de México y en el Instituto Arquidiocesano de Formación Integral para Laicos “Beato Anacleto González Flores”. Coordinador de formación en la Comisión Diocesana de Pastoral Social, Arquidiócesis de Toluca. Asesor laico de la Junta Nacional de Acción Católica Mexicana. Miembro del Seminario Permanente de Pensamiento Novohispano, Instituto de Estudios sobre la Universidad, Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMéx). Cronista de Santiago Tlacotepec, Toluca, Estado de México. Colabora y coordina la sección de historia en la *Gaceta. Órgano oficial de comunicación de la Arquidiócesis de Toluca*. E-mail: bloy01@gmail.com.

Dynamika tych zmian zaowocowała zamiarem założenia nowej diecezji w tym regionie i wiele lat później zamiar ten został zrealizowany jako obecna archidiecezja Toluca.

**Słowa kluczowe:** Arcybiskupstwo Meksyku, region Toluca, laikat, życie duszpasterskie, stowarzyszenia religijne

Los días 30 y 31 de mayo de 1866 Don Pelagio Antonio de Labastida y Dávalos, arzobispo de México, practicó una Visita Pastoral a la ciudad de Toluca. Memorable fue esta visita por dos razones: la primera porque el ilustre arzobispo celebró la Solemnidad de Corpus Christi en la ciudad bajo los recintos de la entonces iglesia parroquial del Señor San José de Toluca, el día jueves 31. Los periódicos de la época hablan de “una de las mejores solemnidades religiosas que haya podido verificarse”<sup>2</sup> en la ciudad mexiquense. En este mismo día los tolucenses congregados recibieron de su arzobispo la bendición apostólica conferida por el Papa Pío IX, un honor que reservó Labastida para esta ocasión, desde que fue elevado a la silla arzobispal. La segunda razón fue que en esta Visita Pastoral, el dicho Labastida anunció que por las crecientes necesidades pastorales de la región Toluca era imperioso el surgimiento de una nueva Diócesis en esta porción territorial que hasta entonces pertenecía al Arzobispado de México.

Este anuncio avivó más el deseo del párroco de San José de Toluca, fray Buenaventura Merlín, quien de la mano de las autoridades locales, de varios vecinos acaudalados y de la feligresía en general, venían pensado desde años atrás la edificación de un nuevo templo parroquial digno para la próspera ciudad de Toluca. Aquel anuncio del arzobispo Labastida no se concretó sino hasta muchos años después: 1950 en que la región de Toluca fue erigida en Diócesis.

¿Había suficientes condiciones para que la ciudad de Toluca pudiera ser elevada a sede episcopal? Desde 1828 en que fue designada capital del Estado de México y, por tanto, asiento de los poderes políticos, presentó un progresivo crecimiento económico, social y cultural. Con una importante actividad agrícola, así como ganadera y comercial.<sup>3</sup> En lo social era una ciudad apacible. Culturalmente hablando adquirió fama luego que se estableció en 1833 el Instituto Científico y Literario, la primera institución de educación superior en la entidad federativa.

Pero ¿cuál era la situación pastoral en Toluca y sus alrededores en tiempos del arzobispo Labastida? ¿Había suficientes condiciones para que surgiera una nueva Diócesis en esta porción territorial que, hasta entonces, pertenecía al arzobispado de México? Esto es lo que me interesa dilucidar en la siguiente exposición.

<sup>2</sup> *Fiesta de Corpus Christi en Toluca*, “La Sociedad. Periódico político y literario”, domingo 3 de junio de 1866, p. 1.

<sup>3</sup> M.G. Luna, *Una ciudad y dos causas sociales a través del tiempo. Antología de textos históricos*, Gobierno del Estado de México, México, p. 71.

### La región de Toluca en tiempos de Labastida y Dávalos

Don Pelagio Antonio de Labastida y Dávalos, fue Arzobispo de México de 1863 a 1891.<sup>4</sup> Se caracterizó por ser un prelado conciliador que dirigió con mano firme su Arquidiócesis en un tiempo en que la iglesia católica en México atravesaba una grave tensión relacional con los gobiernos liberales en turno. En lo pastoral y debido a la aplicación de las Leyes de Reforma<sup>5</sup> dicha Arquidiócesis se vio afectada por las restricciones a la realización del culto, a la prohibición de la enseñanza religiosa y a la escasez de sacerdotes, ya que “habían muerto muchos y muy pocos se habían ordenado”.<sup>6</sup> No obstante, también se caracterizó por sostener el culto a la Virgen de Guadalupe y fue impulsor para coronarla pontificalmente, acto que se verificó hasta el 12 de octubre de 1895.

Durante el gobierno arzobispal de Labastida y Dávalos la región de Toluca era una de las provincias comprendidas en el extenso territorio del Arzobispado de México.<sup>7</sup> Según la *Guía Eclesiástica del Arzobispado de México para el año de 1873*,<sup>8</sup> las parroquias que integraban este Arzobispado eran 164. Además de las parroquias de la capital y las de la llamada cordillera (es decir, las parroquias aledañas a la capital) existía una estructura pastoral denominada Vicaría foránea, de las cuales eran 10 distribuidas en el resto del territorio arzobispal. En cuanto a la región de Toluca, estaba integrada por 4 vicarías foráneas, cada una conformada por parroquias y vicarías (tanto auxiliares como fijas): Almoloya de Juárez (con 11 parroquias y 5 vicarías); Tenango del Valle (14 parroquias y 10 vicarías); Tenancingo (7 parroquias) y Tejupilco (5 parroquias y 2 vicarías).

Labastida y Dávalos propició que varios pueblos que eran localidades dependientes de alguna jurisdicción parroquial adquirieran el rango ya sea de parroquia como Santiago Tianguistenco<sup>9</sup> y Coatepec Harinas<sup>10</sup>, ambas en 1873, así como San Mateo Atenco<sup>11</sup> en

<sup>4</sup> Nació en Zamora Michoacán, el 21 de marzo de 1816. Hizo sus estudios eclesiásticos en el Seminario Tridentino de Morelia, donde fue rector. Fue obispo de Puebla de 1855 a 1863. Estando en Roma y exiliado, fue preconizado Arzobispo de México el 19 de marzo de 1863. Volvió a México el 11 de octubre de dicho año. El día 16 se le recibió en la Catedral Metropolitana. Murió el 4 de febrero de 1891 (Cfr. J.G. Gutiérrez, *Arzobispos de la Arquidiócesis de México*, Buena Prensa, México 1948).

<sup>5</sup> Implementadas entre los años de 1859 y 1861.

<sup>6</sup> Cfr. F. Plancarte y Navarrete, *Antonio Plancarte y Labastida. Abad de Santa María de Guadalupe*, Imprenta Franco Mexicana, S.A., 1ª calle de la Academia núm. 10, México 1914, p. 248.

<sup>7</sup> Esta provincia comprendía los pueblos asentados a lo largo del río Lerma, conocido en otro tiempo como río Atengo-Chiconahuapan, así como en las faldas de la sierra nevada de Toluca y en las vertientes del río Balsas. Como puntos de referencia: al norte su punto límite era Temascalcingo, al sur Zacualpan, al este Xalatlaco y al oriente Tejupilco (Cfr. G. Pérez Silva, *Letrados novohispanos en la provincia de Matlazingo. Ensayo bio-bibliográfico*, en *Pensamiento Novohispano*, coord. N.H. Esquivel Estrada, no. 21, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca-México 2021, pp. 68-73).

<sup>8</sup> Imprenta de Félix Márquez, México 1873.

<sup>9</sup> A. Hurtado, *Parroquia de Santiago Tianguistenco*, “Gaceta Oficial del Obispado de Toluca”, no. 12, tomo V, diciembre, 1955, pp. 408-409.

<sup>10</sup> Idem, *Parroquia de Coatepec Harinas*, “Gaceta Oficial del Obispado de Toluca”, no. 9, tomo IX, septiembre, 1959, pp. 364-366.

<sup>11</sup> Idem, *Parroquia de San Mateo Atenco*, “Gaceta Oficial del Obispado de Toluca”, no. 5, tomo X, mayo, 1960, pp. 163-165.

1874; de vicaría auxiliar: San Francisco Tlalcalcalpan en 1871<sup>12</sup> y Tonicato en 1875;<sup>13</sup> y de vicaría fija: Santo Tomás de los Plátanos en 1869;<sup>14</sup> San Pedro Atlapulco en 1871;<sup>15</sup> San Martín Tequesquipan en 1872;<sup>16</sup> y Cacalomacán en 1874;<sup>17</sup> San Lorenzo de las Guitarras (Huehuetitlán) en 1877<sup>18</sup> y Merced de las Llaves (Villa Victoria) en 1878.<sup>19</sup>

Esto fue ampliando la geografía eclesiástica en la región de Toluca y, al mismo tiempo, se propiciaba así la presencia de la iglesia a través tanto de un vicario auxiliar como de un vicario de pie fijo – como se decía en ese entonces – en zonas o regiones muchas veces distantes de alguna cabecera parroquial.

Entre los años de 1863 a 1890 el arzobispo Labastida practicó un promedio de 45 visitas pastorales a distintas sedes parroquiales de la región de Toluca.<sup>20</sup> Durante este tiempo pudo verificar la dinámica pastoral que se estaba desarrollando en dicha región, de la cual damos a continuación un breve panorama.

Labastida y Dávalos visitó la antigua e importante parroquia de San Francisco de Asís Tenancingo por lo menos en dos ocasiones: 1866 y 1877. El 22 de mayo de 1866 y siendo párroco de Tenancingo don Epigmenio de la Piedra, el arzobispo de México practicó la Visita Pastoral a dicho lugar, donde encontró en orden lo referente al culto y a la administración de los sacramentos, una adecuada administración parroquial y buenas costumbres públicas. Con esta situación reconoció a Tenancingo como una parroquia modelo “entre todas las del Arzobispado”, motivo por el cual fue nombrada Vicaría Foránea y en consecuencia a su párroco vicario foráneo, con el mandato de encargarse temporalmente de la parroquia de Ixtapan de la Sal. La segunda Visita Pastoral se realizó en una ocasión especial: bendecir la iglesia parroquial de Tenancingo por el motivo de que se le habían hecho varias obras de reparación, remodelación y decoración interna, desde febrero de 1873. Dentro de estas obras se colocaron magníficas pinturas según los diseños que se habían previamente solicitado a la Academia Nacional de San Carlos ubicada en la ciudad de México. El arzobispo Labastida llegó a Tenancingo el 6 de abril de 1877, acompañado de un grupo de sacerdotes. Al día

<sup>12</sup> Idem, *Vicaría fija de San Francisco Tlalcalcalpan*, “Gaceta Oficial del Obispado de Toluca”, no. 9, tomo VIII, septiembre, 1958, pp. 343-344.

<sup>13</sup> Idem, *Parroquia de Santiago Tonicato*, “Gaceta Oficial del Obispado de Toluca”, no. 11, tomo IX, noviembre, 1959, pp. 428-429.

<sup>14</sup> Idem, *Parroquia de Santo Tomás de los Plátanos*, “Gaceta Oficial del Obispado de Toluca”, no. 4, tomo IV, abril, 1954, p. 128.

<sup>15</sup> Idem, *Parroquia de San Pedro Atlapulco*, “Gaceta Oficial del Obispado de Toluca”, no. 7, tomo VII, julio, 1957, pp. 256-257; Ver también: idem, *Resolución Episcopal sobre la Vicaría de Atlapulco*, “Gaceta Oficial del Obispado de Toluca”, no. 8, tomo VII, agosto, 1957, pp. 293-294.

<sup>16</sup> Idem, *San Martín Tequesquipan*, “Gaceta Oficial del Obispado de Toluca”, no. 5, tomo IV, mayo, 1954, p. 150.

<sup>17</sup> Idem, *Parroquia de Cacalomacán*, “Gaceta Oficial del Obispado de Toluca”, no. 6, tomo VIII, junio, 1958, pp. 228-230.

<sup>18</sup> Idem, *El Sr. Pbro. D. Toribio Alarcón y Argüelles y el Templo Parroquial de San Juan Bautista de la Ciudad de México*, “Gaceta Oficial del Obispado de Toluca”, no. 8, tomo XI, agosto, 1963, pp. 337-339.

<sup>19</sup> Idem, *Parroquia de Nuestra señora de la Merced (Villa Victoria)*, “Gaceta Oficial del Obispado de Toluca”, no. 6, tomo II, diciembre, 1952, p. 28.

<sup>20</sup> Recasens, *Efemérides sobre el Ilmo. y Rmo. Sr. Dr. D. Pelagio Antonio de Labastida y Dávalos, desde que fue nombrado Arzobispo hasta hoy 8 de julio de 1881, 26° Aniversario de su Consagración Episcopal*, “La Voz de México”, 8, 9 y 10 de julio de 1881. “Recasens”, autor de estas efemérides, era en realidad uno de los tantos seudónimos que utilizó el erudito, bibliógrafo y canónigo de la entonces Colegiata de Guadalupe, Don Vicente de Paul Andrade (Cfr. J.B. Iguíniz, *Catálogo de seudónimos, anagramas e iniciales de escritores mexicanos*, Librería de la Vda. de Ch. Bouret, 23, Rue Visconti; 23, París / 45, Cinco de Mayo, 45, México 1913, p. 10).

siguiente por la tarde procedió a la bendición de la iglesia parroquial, trasladando en procesión solemne el Santísimo Sacramento de la capilla donde estaba en depósito a la dicha iglesia parroquial. El domingo 8 de abril muy de mañana celebró la primera misa, a las nueve y media comenzó la tercia, concluida y ya revestido de pontifical ofició la misa solemne en la cual predicó refiriéndose a la dedicación del templo. Permaneció ocho días en Tenancingo durante los cuales administró el sacramento de la confirmación.<sup>21</sup>

En San Mateo Oxtotitlán, una población sujeta al curato de Toluca, el cura vicario fray José María de Jesús Franco al ver que la iglesia del pueblo “se encontraba en una situación tristísima, [que] amenazaba ruina”, “convocó á los vecinos y les expuso la necesidad de derrumbar el templo y levantar en su lugar otro nuevo, bello y espacioso”. Aunque parecía esto un proyecto quimérico y con una comunidad de apenas 500 habitantes, la fe ardiente los animó a emprender la obra, colocando el dicho fray José Ma. de Jesús la primera piedra el 21 de septiembre de aquel año de 1868. Después de tan afanosos trabajos y concluida la ornamentación interior del templo, fue bendecido y consagrado por Labastida y Dávalos el lunes 25 agosto de 1890.<sup>22</sup>

Por anuencia del gobernador del Estado de México, don Mariano Riva Palacio, desde el 2 de junio de 1858 las Hermanas de la Caridad<sup>23</sup> – de la Familia Vicentina- estuvieron presentes en la ciudad de Toluca para hacerse cargo del entonces Hospital de San Juan de Dios. Establecieron también un Colegio de niñas en los bajos del mismo Hospital en 1859, el cual fue trasladado a una parte habilitada del ex-convento del Carmen y pervivió hasta 1875. La presencia de esta congregación femenina dejó honda huella entre los habitantes de la capital mexiquense, además de que fue un factor determinante para el surgimiento del laicado organizado, especialmente el femenino, según lo veremos más adelante.

Tras las Leyes de Reforma varias órdenes religiosas fueron objeto de despojo y de “nacionalización” de sus bienes. Un caso fue la Orden de San Agustín. Los agustinos extranjeros fueron expulsados del país y los pocos que quedaron, se albergaron en casas particulares o ejerciendo su ministerio en parroquias dirigidas por sacerdotes seculares.<sup>24</sup> Por anuencia de Labastida y Dávalos algunos agustinos se hicieron cargo de parroquias en la región de Toluca, por ejemplo: fray Cirilo Bobadilla López fue nombrado párroco de San José Malacatepec (hoy municipio de Villa de Allende, Estado de México), durante dos periodos 1866 a 1873 y 1875 a 1918. Fray Cirilo desempeñó su labor pastoral de manera ejemplar, especialmente entre la población mazahua. Fue un hombre muy austero y de profunda oración.<sup>25</sup> Otros dos agustinos, por su parte, contribuyeron a la edificación de los templos parroquiales donde realizaron su labor pastoral: fray Francisco Azoños, estando de párroco de Xalatlaco, en 1879 exhortó a los feligreses a fin de reconstruir su templo debido a que por su antigüedad estaba destruido e inservible.<sup>26</sup> El otro fue fray Dionisio Rubin de

<sup>21</sup> Á. Ma. Garibay, *Tenancingo (Documentos y notas)*, 1931-1932, manuscrito, s.f., pp. 46-49.

<sup>22</sup> Cfr. *La Voz de México. Diario religioso, político, científico y literario*: “Remitido”, sábado 8 de noviembre de 1890, p. 2; “Remitido. Un nuevo templo”, miércoles 12 de noviembre de 1890 y “El M.R. P.F. José María de Jesús Franco”, jueves 23 de abril de 1896.

<sup>23</sup> V. de Dios, *Historia de la Familia Vicentina en México, 1844-1994*, Tomo I, Editorial CEME, Salamanca-España, 1993, pp. 477-479.

<sup>24</sup> J. Castillo y Piña, *Siluetas del Estado de Méjico*, Imprenta Efrén Rebollar, Mixcoac-México 1947, p. 206.

<sup>25</sup> Pbro. A. Hurtado García, *Memoria de S. José Malacatepec*, manuscrito inédito, 1949.

<sup>26</sup> “El Tiempo”, no. 945, año IV, martes 12 de octubre de 1886.

Celis quien siendo párroco de Coatepec Harinas y oriundo del mismo lugar, en 1887 se dio principio a la construcción del nuevo templo parroquial.<sup>27</sup>

Tenango del Valle es en la región de Toluca la sede parroquial más antigua erigida por el clero secular. De 1872 a 1882 fue cura párroco Joaquín Arcadio Pagaza. Con este cura que llegaría a ser obispo de Veracruz, dicha parroquia desarrolló una importante labor pastoral. Al menos durante el tiempo referido Labastida y Dávalos realizó dos visitas pastorales (1878 y 1881). En la primera con ocasión de la festividad del Dulce Nombre de Jesús, el arzobispo predicó un elocuente sermón, que sería de los pocos en imprimirse de este prelado mexicano.<sup>28</sup>

Por el tiempo que estamos comentando la ciudad de Toluca albergaba el centro pastoral y evangelizador más antiguo e importante de la región desde épocas novohispanas regentado por los frailes franciscanos: el convento de Nuestra Señora de la Asunción, en cuyos recintos se encontraba el templo de San Francisco que fungía como sede parroquial y la capilla de la Tercera Orden Franciscana. Desde la aplicación de las Leyes de Reforma el convento fue progresivamente destruido,<sup>29</sup> además de que por su antigüedad y debido a su franco deterioro el templo de San Francisco dejó de ser propicio para las necesidades del culto y de la feligresía, fue así que en el periodo en que fungió como cura párroco de Toluca, fray Buenaventura Merlin (1854 a 1887), surgió la idea de construir un nuevo templo parroquial; idea que fue bien recibida por Labastida y Dávalos en su ya mencionada Visita Pastoral los días 30 y 31 de mayo de 1866, donde también el prelado mexicano anunció el deseo y dadas las necesidades pastorales, de que Toluca pudiera ser designada en algún momento sede episcopal. Mientras la idea se concretizaba y se iniciaban los correspondientes trabajos de construcción, desde 1867 el cura Merlin decidió trasladar la sede parroquial del Señor San José de Toluca a la capilla de la Tercera Orden.<sup>30</sup>

Ya para este tiempo y con la ejecución de las mencionadas Leyes de Reforma, las cofradías que habían sido durante el periodo virreinal las instancias de carácter organizacional religioso para la participación de los laicos en la vida pastoral de la región de Toluca, iban progresivamente desapareciendo. En la ciudad de Toluca prevalecían solamente las Terceras Ordenes tanto de los franciscanos, como de los carmelitas y mercedarios, congregaciones éstas últimas que también contribuyeron a la labor pastoral en la capital mexiquense. Frente a este panorama Labastida y Dávalos propició, por una parte, la llegada en 1884 de dos congregaciones religiosas para contribuir a la labor pastoral: la Congregación de la Pasión de Jesucristo<sup>31</sup>

<sup>27</sup> Pbro. I. Nava Rubin, *Solemnes funerales del M.R. P. Mtro. Dionisio Rubin de Celis, religioso agustino, en Coatepec Harinas*, "Misionero Parroquial. Revista popular", no. 3, año III, marzo, 1923, pp. 92-95.

<sup>28</sup> Publicado en el Tomo I del *Sermonario Mexicano ó Colección de sermones, panegíricos, dogmáticos y morales, escritos por los oradores mexicanos más notables, ordenados por un eclesiástico de la Mitra de Puebla, coleccionados y publicados por Narciso Bassols*, Imprenta de Bassols hermanos, calle de Rebozo no. 8, Puebla 1889.

<sup>29</sup> Cfr. M. Bazant de Saldaña, *La desamortización de los bienes de la Iglesia en Toluca durante la Reforma (1856-1875)*, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, México 1979.

<sup>30</sup> Para los pormenores de la construcción de un nuevo templo parroquial de Toluca que en su momento, según la idea de entonces, pudiera fungir como Catedral, ver: A. Sánchez García, *Los tres sueños del cura Merlin y la obra de la Catedral*, "El Noticiero", 15 de abril de 1978; V. Mendiola Quezada, *Apuntes para la historia de la Catedral de Toluca*, "Gaceta Oficial del Obispado de Toluca", no. 9 (número especial conmemorativo), año XIX, septiembre, 1970, pp. 43-53 y AA.VV., *La Catedral de Toluca. Su historia, su arte y su tesoro*, Patronato Arte y Decoro de la Catedral de Toluca, A.C., Turner, S.A., México 1998.

<sup>31</sup> P. Bernaloa de San Martín, *Álbum Histórico de los Pasionistas de la Provincia de la Sagrada Familia*, s.p.i, México 1933, p. 231.

y los Misioneros del Corazón de María, éstos últimos para encargarse del templo de la Santa Veracruz.<sup>32</sup> Estas dos congregaciones serán un factor determinante para el otro aspecto que queremos exponer a continuación: la participación de los laicos en la vida pastoral de la región de Toluca, un elemento más que se desarrolló al amparo del arzobispo Labastida y Dávalos.

### La Sociedad Católica Mexicana

Una de las organizaciones laicales que surgió en tiempos del arzobispo Labastida y Dávalos fue la Sociedad Católica Mexicana<sup>33</sup>. Esta agrupación fue fundada el 25 de diciembre de 1868<sup>34</sup> en la ciudad de México, la cual se integró por laicos católicos en sus dos ramas: masculina y femenina.<sup>35</sup> Prácticamente, se trata de una de las agrupaciones precursoras de la participación de los laicos en la obra pastoral y social de la iglesia.

Esta organización laical desarrolló varias actividades de orden religioso y social en cuatro comisiones fundamentales: Doctrina (enseñanza cristiana a niños y adultos, así como instrucción religiosa en cárceles, hospicios y hospitales), Colegios (escuelas primarias y secundarias, colegios de ciencias y artes), Culto (celebraciones litúrgicas, ejercicios espirituales, apoyo económico a templos y a personas pobres) y Publicaciones. En ésta última desarrolló una importante labor para difundir el pensamiento católico y su firme defensa de la Iglesia ante los ataques del gobierno liberal en publicaciones como: *La Sociedad Católica* (órgano principal de dicha agrupación), *La Voz de México*, periódico que sería considerado el “decano de la prensa católica”, ya que fungió como la principal tribuna de los católicos durante el tiempo en que se publicó: de 1870 a 1909, además fue declarado opositor de dos periódicos contemporáneos de corte liberal: *El Siglo XIX* y *El Monitor Republicano*; *El Mensajero Católico* (semanario de la misma agrupación), *El Amigo del Pueblo* (dirigido a personas cultas y letradas), *El Ángel de la Guarda* (para niños) y *Hoja Semanaria* (dirigido a indígenas, publicación bilingüe castellano/náhuatl).

En la región de Toluca se fundaron algunas Sociedades Católicas foráneas, siendo la primera en Santiago Tianguistenco establecida en 1869.<sup>36</sup> La siguiente sería en la ciudad de Toluca el 6 de febrero de 1870 cuyo primer presidente fue el Lic. Feliciano Sierra y Rosso<sup>37</sup> e integrada por más de cien personas que trabajaban en nueve comisiones: Doctrina (establecida en las

<sup>32</sup> J.M. Miquelez, C.M.F., *El templo de la Santa Veracruz (Toluca) 1753-1953*, Editora Acción, Toluca-México 1953, p. 17.

<sup>33</sup> Su nombre más amplio fue “Sociedad Católica de la Nación Mexicana”.

<sup>34</sup> Cfr. *Memoria de la Sociedad Católica de la Nación Mexicana que comprende el periodo transcurrido desde el 25 de diciembre de 1868, época de su fundación hasta el primero de mayo de 1877*, Imprenta de Francisco R. Blanco, Tiburcio 10, México 1877, p. 6.

<sup>35</sup> La rama femenina de señoras y señoritas se instaló el 2 de febrero de 1869 (Cfr. M. Cuevas S.J., *Historia de la Iglesia en México*, Tomo V, Porrúa, México 2003, p. 384).

<sup>36</sup> Así lo deduzco de un informe de la Secretaría General de la Sociedad, del 20 de noviembre de 1869, aunque todavía falta información suficiente que detalle la fundación de esta foránea.

<sup>37</sup> Nació en la ciudad de Puebla. Realizó sus estudios de jurisprudencia en la ciudad de México. Ocupó varios cargos públicos tanto en dicha ciudad como en Toluca, por ejemplo: diputado, juez en dos épocas (en el distrito de Tenango del Valle); fiscal del Tribunal Superior; Magistrado, Secretario de Gobierno en tiempos del Don Mariano Riva Palacio; catedrático de Derecho en el Instituto Científico y Literario; y miembro de la Sociedad Filantrópica de Auxilios Mutuos con sede en Toluca. Fue también socio de las Conferencias de San Vicente de Paul, tanto en la ciudad de México como en Toluca, por espacio de cincuenta años. Fue considerado el decano de los abogados residentes de Toluca. Murió el 11 de octubre de 1894 (Cfr. “El Tiempo. Diario Católico”, del miércoles 17 de octubre de 1894).

iglesias de la Merced, el Carmen y San Juan Bautista), Colegios (estableciendo cátedras gratuitas para niños de ambos sexos, en los colegios del señor Andrés Castro y Pulgar y de las Hermanas de la Caridad,<sup>38</sup> además de tener en proyecto la creación de un colegio católico de instrucción primaria y secundaria<sup>39</sup>), Publicaciones (encargada de distribuir las publicaciones de la Sociedad Católica Mexicana<sup>40</sup>), Culto (apoyo a mejoras materiales en los templos y sufragar actos religiosos), Lecturas dominicales (para el fomento de la literatura, teología, filosofía y derecho), la del Centavo (recolección de limosnas para las obras que en ese entonces se hacían en la Colegiata de Guadalupe), Fomento (para promover la fundación de otras foráneas en la región), Policía (procurar orden, aseo y decencia de los socios) y Biblioteca (con la intención de fundarla con libros católicos para uso de los socios y cualquier persona interesada en el tema).<sup>41</sup> A finales de 1874 se fundó también una comisión para atender a los obreros y artesanos de Toluca.<sup>42</sup>

Gracias al discurso que pronunció el Lic. Sierra y Rosso al instalarse la Sociedad Católica en la ciudad de Toluca,<sup>43</sup> podemos identificar las pretensiones con las que se fundó esta agrupación en dicha ciudad e implícitamente el pensamiento católico de la época.

Sierra y Rosso señala que el fin de la Sociedad Católica es enseñar, defender y avivar “las ideas morales y religiosas que se proclaman en la doctrina católica, apostólica romana”, a fin de sembrar y cultivar “la semilla que contiene el germen de todas las virtudes que encierra el fundamento de la sólida civilización, y en que estriba el principio de la verdadera sabiduría, que es el temor de Dios”.

Exhorta a los miembros de la Sociedad Católica a hacer esfuerzos “para propagar la enseñanza de la doctrina cristiana, lo más que sea posible”. Enseguida traza algunas acciones que ha de emprender esta agrupación en Toluca, siguiendo el ejemplo de la Sociedad Católica de México: fomentar el estudio en la niñez pobre y procurar moralizarla; enseñar la doctrina cristiana en las cárceles y en los hospitales; establecer escuelas nocturnas y dominicales para la enseñanza de los principios de la Iglesia; combatir la circulación de libros irreligiosos é inmorales con la propagación de libros religiosos y morales “que defiendan los buenos principios y combatan acertadamente los sofismas de los enemigos de nuestra santa Iglesia”; procurar que las ceremonias eclesiásticas se realicen decentemente y contribuir al sostenimiento del culto de la Virgen de Guadalupe.

En su discurso el Lic. Sierra y Rosso aclara también que “la Sociedad Católica no tiene ningún fin político, ni relación alguna con las disensiones intestinas, que están desgarrando el seno de nuestra desgraciada patria”, agrega además que en esta “Asociación no se hablará de los acontecimientos políticos, ni aun para referirlos como sucesos históricos”.

<sup>38</sup> Donde se enseñaba: Religión, Historia Sagrada, Gramática española, Aritmética, Dibujo y Lengua francesa.

<sup>39</sup> Como en efecto lo hubo fundado el 24 de marzo de 1873, además de la apertura de una Escuela gratuita establecida a mediados de 1874 (Cfr. *Memoria de la Sociedad Católica...*, p. 89).

<sup>40</sup> También llegó a tener su propio semanario llamado *La Fe del Pueblo* y un periódico *El Criterio* (Cfr. *Memoria de la Sociedad Católica...*, p. 90).

<sup>41</sup> Esta información viene en “La Voz de México. Diario político, religioso, científico y literario de la «Sociedad Católica»”, no. 58, Tomo I, viernes 24 de junio de 1870, p. 2.

<sup>42</sup> Cfr. *Memoria de la Sociedad Católica...*, p. 91.

<sup>43</sup> Publicado en *La Sociedad Católica*, tomo II, año 2º, Imprenta de Ignacio Escalante y Cª., Bajos de San Agustín, núm. 1, México 1870, pp. 198-200.

Por otra parte, el 26 de mayo también de 1870 se estableció la Sociedad Católica en Zinacantepec, siendo su primer presidente el señor Joaquín Barrientos, vice-presidente el señor Antonio Díaz, secretario el señor Miguel Díaz y tesorero el señor Luis Pezaña. Los primeros encargados de las comisiones fueron: de Culto el señor Zeferino López, de Lectura el señor Francisco Vilchis, la del Centavo el señor Juan Baez.<sup>44</sup>

El 21 de noviembre de 1871 también se estableció la foránea de Tenancingo con sus comisiones de Culto, Doctrina, Colegios (fundó una escuela gratuita de niñas), así como visita a cárcel y hospital.<sup>45</sup>

La Sociedad Católica Mexicana fue el aliciente para el despertar del laicado en la región de Toluca, en especial, donde se instalaron sus centros foráneos. Esto ayudó a ampliar el trabajo pastoral de la iglesia y a dar respuesta a las necesidades sociales y educativas de la población.

### **El laicado vicentino en la región de Toluca**

Fue el mismo San Vicente de Paul quien en 1617 fundó para el servicio de los pobres la “Cofradía de la Caridad”, nombrando a sus integrantes “Damas de la Caridad”.<sup>46</sup> Como fruto de la labor misionera de los padres paúles o vicentinos de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad, este apostolado femenino de la caridad asistencial se estableció en 1846 en la ciudad de México, bajo el nombre de la Asociación de Señoras de la Caridad, siguiendo el espíritu de aquella que había fundado el santo francés. Tocaría a la ciudad de Puebla ser la segunda sede para la fundación de esta Asociación en 1848.

Gracias al impulso del padre vicentino Francisco Muñoz de la Cruz (1823-1877) esta Asociación se fundó a nivel nacional, con su correspondiente Consejo Superior, el 2 de agosto de 1863, siendo primera presidenta la señora Ana Furlong de Guerra. Su aprobación canónica fue hasta el 8 de abril de 1864.<sup>47</sup>

El referido padre Francisco Muñoz residió en la ciudad Toluca, por el año 1862, en calidad de capellán de las Hijas de la Caridad que atendían el Hospital de San Juan de Dios y el Colegio para niñas con sede en el mismo lugar. Su estancia fue propicia debido a que fundó la Asociación de las Señoras de la Caridad en esta ciudad mediante un grupo denominado “la Santísima Trinidad” (en la parroquia del Señor San José) y otro llamado “Jesús, María y José” (en el templo de San Juan de Dios).

También impulsó, en el mismo año, la fundación de esta asociación en Zinacantepec, de donde fue presidenta la señora Agustina Bracamontes, quien “se hizo cargo de 50 niños de los más pobres a quienes personalmente enseñaba a leer y la doctrina cristiana”.<sup>48</sup>

Se estableció también esta agrupación femenina vicentina en Santiago Tianguistenco (fundada el 25 de junio de 1864) y en Tenancingo, de donde se tiene el testimonio de que el “señor cura... don Epigmenio de la Piedra, así como las señoras dignatarias y socias trabajan

<sup>44</sup> “La Voz de México. Diario político, religioso, científico y literario de la «Sociedad Católica»”, no. 46, Tomo I, jueves 9 de junio de 1870, p. 3.

<sup>45</sup> Cfr. *Memoria de la Sociedad Católica...*, pp. 104-108.

<sup>46</sup> E. Ponti, *Señoras de la Caridad, en Recuerdo de las Fiestas celebradas con motivo del Centenario de la llegada de los Padres Paulinos y de las Hijas de la Caridad a México*, Talleres de Imp. GRAFOS, Calle del 57 no. 10-B, México 1946, p. 122.

<sup>47</sup> V. de Dios, op. cit., p. 543.

<sup>48</sup> *Ibidem*, p. 545.

por el adelanto de la Asociación de una manera digna de elogio, pues una de las partes de su programa caritativo consiste en auxiliar a cuantas familias pobres se presentan”.<sup>49</sup> A Tenancingo estaban ligadas las asociaciones que se habían fundado en Tecualoya (hoy Villa Guerrero), Malinalco y Coatepec Harinas. Cabe también decir que en Tenancingo dicha agrupación femenina fundó un hospital para la atención de los enfermos en 1865, habilitando una casa que un bienhechor les vendió en cien pesos (siendo el primer hospital a nivel nacional bajo la línea de esta asociación vicentina).<sup>50</sup>

Gracias a la *Decimoséptima Memoria del Consejo general de las Señoras de la Caridad de México*,<sup>51</sup> leída en la Asamblea General celebrada en la iglesia de San Lorenzo de dicha ciudad y ante la presencia de Labastida y Dávalos, sabemos que para el año 1888 la ciudad de Toluca era sede de un Consejo Central de dicha Asociación con sus siguientes agrupaciones: “Jesús, María y José” en Toluca (con 28 socias activas y 60 honorarias), “Santísima Trinidad” en la misma ciudad (con 26 socias activas y 84 honorarias); Santiago Tianguistenco (56 socias activas y 60 honorarias), Tenancingo (48 activas y 254 honorarias), Atlacomulco (58 activas y 106 honorarias), San Felipe del Obraje (51 activas y 8 honorarias), Calimaya y Temascaltepec, sin mencionar de éstas últimas los datos de sus socias activas y honorarias.

En la ciudad de Toluca, informa dicha *Memoria*: el “Consejo Central socorrió doce familias, y educa cinco niños”, mientras que la Santísima Trinidad “ha protegido doce pobres, tres dementes, educa treinta y ocho niños, sostiene cuatro huérfanos, cuatro convertidas y tres familias. Ha dado tres comidas á un crecido número de pobres á los que ha distribuido limosnas extraordinarias y muchas pieza de ropa”.<sup>52</sup> Por su parte, la de Tenancingo, “sostiene una escuela católica de veinticinco niños”.<sup>53</sup>

Otra agrupación femenina vicentina que también tuvo presencia en la región de Toluca fue las Hijas de María de la Inmaculada Concepción. Los orígenes de esta asociación se remontan a 1847 cuando fue creada en Francia (en el seno de las religiosas Hijas de la Caridad y de los sacerdotes de San Vicente de Paul) para la veneración de la Virgen María y para la propagación de la Medalla Milagrosa. En México se fue estableciendo esta Asociación a partir de 1862. En Toluca el primer centro de dicha Asociación se fundó el 2 de agosto del mencionado año de 1862, en lo que era entonces el Hospital y Colegio de Niñas de San Juan de Dios, dirigido por las Hermanas de la Caridad. Fue erigido con la recepción de 39 aspirantes efectuada por padre vicentino ya mencionado Francisco Muñoz de la Cruz, en presencia de Sor Carmen Ramírez – superiora del hospital- y sor María Labastida – directora de la escuela-. El primer director espiritual de esta agrupación fue fray Luis Malo. Este centro pasaría después a tener como sede la hoy parroquia de El Sagrario de San José de Toluca. Otros centros de las Hijas de María establecidos en la región fueron: Valle de Bravo (1880), Coatepec Harinas y Chiltepec (ambos en 1891), Texcaltitlán (1891), Tlacotepec (1891), Calimaya (1892), entre otros, llegando a contar con 36 centros diseminados en toda la región de Toluca.<sup>54</sup>

<sup>49</sup> Ibidem, pp. 545-546.

<sup>50</sup> Ibidem, pp. 547-548.

<sup>51</sup> Imprenta de “El Círculo Católico”, 1889.

<sup>52</sup> Ibidem, p. 10.

<sup>53</sup> Ibidem, p. 11.

<sup>54</sup> *Hijas de María. Álbum Centenario, México 1862.1962*, s.p.i., México 1962.

Así fue como el laicado vicentino y femenino tuvo presencia en dicha región para promover la participación de la mujer en la vida pastoral de la iglesia, tanto en la piedad religiosa como en el sostenimiento de varias obras sociales, éstas últimas precursoras de la acción social católica que se desarrolló más ampliamente desde los inicios del siglo XX en México con la fundación de otras tantas organizaciones femeninas de inspiración católica.

### El Apostolado de la Oración

La devoción al Sagrado Corazón de Jesús también fue uno de los sellos distintivos del episcopado de Labastida y Dávalos. En carta circular del 12 de abril de 1889,<sup>55</sup> el arzobispo exhorta a la feligresía de su arzobispado a adherirse a alguna obra que difunda esta devoción, una de éstas sería el Apostolado de la Oración. Este Apostolado, dice el prelado mexicano:

[...] une á las almas con apretados lazos todos los días al divino Corazón, apropiándose las intenciones del mismo Sagrado Corazón y por eso es y se llama con propiedad *Apostolado de la Oración*, porque quiere y pide lo mismo que quiere y pide ese bondadoso Corazón, es á saber: la salvación del mundo entero, y ofreciéndolo con ese fin, después de las oraciones de la mañana, todas las oraciones, obras y trabajos del día.<sup>56</sup>

Fue principalmente obra de los jesuitas gracias a quienes se extendería la devoción al Sagrado Corazón de Jesús en México, a partir de la segunda mitad del siglo XIX, siguiendo el modelo del Apostolado de la Oración fundado en 1844 en Francia por el jesuita Enrique Ramiere, y sustentado en las revelaciones y promesas que recibió del mismo Jesucristo, la religiosa Margarita María de Alacoque, en el siglo XVII.

En la ciudad de México se debió al jesuita Nicolás Serra la fundación del Apostolado de la Oración el 8 de septiembre de 1874. ¿En qué consistía básicamente esta organización católica? En difundir la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, unirse a las intenciones del Papa, ofrecer sus oraciones por la salvación de las almas y por el triunfo de la iglesia. Los actos devocionales más característicos del Apostolado de la Oración eran horas santas reparadoras, novenas, actos de desagravio y el apostolado de la caridad. Para el jesuita Nicolás Serra esta devoción era el más eficaz remedio contra lo que consideraba las dos gravísimas dolencias de la sociedad decimonónica: la indiferencia y el egoísmo, es decir, el individualismo liberal.

El Apostolado de la Oración tuvo un órgano de difusión que sería la revista llamada *El Mensajero del Sagrado Corazón de Jesús*, la cual comenzó a publicarse en marzo de 1875, siendo uno de sus directores el jesuita Andrés G. Rivas. Esta revista sería fundamental, ya que en ella se publicaban los textos para la meditación espiritual de los socios del Apostolado, así como artículos apologeticos, literarios, sociales, junto con una sección de noticias donde se puede dar seguimiento a la actividad que iba realizando esta asociación.

Un evento que aumentó esta devoción cristológica en México, fue el acto de consagración al Sagrado Corazón de Jesús, verificado en la catedral de México y en todas las iglesias de la Metrópoli el 8 de diciembre de 1875.<sup>57</sup> Este acto ya se había realizado en la Diócesis de León, mientras que en las Diócesis de Guadalajara, Puebla, Zamora, Querétaro, Chilapa y Mérida,

<sup>55</sup> “Carta circular fechada el 12 de abril de 1889”. Archivo parroquial de San Pedro y San Pablo Calimaya.

<sup>56</sup> Idem.

<sup>57</sup> La Circular que manda realizar este acto tiene como fecha 4 de octubre de 1875, y está firmada por Don Pelagio Antonio de Labastida y Dávalos, arzobispo de México (Cfr. F. Hipólito Vera, *Colección de documentos eclesi-*

se verificaría el mencionado 8 de diciembre de 1875. Para este entonces el Apostolado de la Oración instalado en todas estas Diócesis, se congratulaba en anunciar en *El Mensajero* que a dicho Apostolado se habían agregado treinta mil católicos mexicanos.

En Toluca el primer centro del Apostolado de la Oración se instaló en la iglesia de la Santa Veracruz, fundado el 20 de mayo de 1884, bajo el título de cofradía, siendo capellán el padre Juan Manuel Escudero y primera presidenta la señora Pascuala Vilchis Varas de Valdés.<sup>58</sup> A la llegada de los Misioneros del Corazón de María a la Santa Veracruz, prácticamente darían un auge muy importante a este Apostolado entre los feligreses de Toluca y sería, por tanto, una de las agrupaciones más representativas del momento para la piedad y fervor de los fieles. Antes de 1902 se registran 34 centros del Apostolado de la Oración en la región de Toluca.<sup>59</sup>

Así se avivaría la devoción al Sagrado Corazón de Jesús entre los feligreses, como expresión de su fervor religioso y de su unión a la restauración de la sociedad cristiana en México, preocupación ésta del arzobispo Labastida y Dávalos y de sus sucesores en el México de finales del siglo XIX y principios del siguiente.

## Conclusión

Con este panorama podemos ver la dinámica pastoral que se estaba desarrollando en la región de Toluca en tiempos del arzobispo Labastida y Dávalos, con un conjunto de actividades que iban aumentando, al mismo tiempo, las necesidades pastorales.

En un contexto así y a la distancia en que miramos este periodo de la historia de la iglesia en México, caben muchas posibilidades para reconocer la intención del arzobispo de anunciar que la región de Toluca podría ser en lo sucesivo una nueva Diócesis. Aunque como ya se mencionó, la erección de una nueva sede episcopal se concretó hasta mediados del siglo XX, no obstante, el episcopado de Labastida y Dávalos es un periodo importante en el cual la región de Toluca va gestando su propia dinámica pastoral con la participación de varios actores eclesiales, especialmente, laicos que van respondiendo a las necesidades del momento. Y con todo ello podemos reconocer un importante periodo histórico sin el cual difícilmente se puede pensar y valorar la historia de la hoy Arquidiócesis de Toluca.

## Bibliografía

- Archivo parroquial de San Pedro y San Pablo Calimaya.  
 AA.VV., *La Catedral de Toluca. Su historia, su arte y su tesoro*, Patronato Arte y Decoro de la Catedral de Toluca, A.C., Turner, S.A., México 1998.  
 AA.VV., *Recuerdo de las Fiestas celebradas con motivo del Centenario de la llegada de los Padres Paulinos y de las Hijas de la Caridad a México*, Talleres de Imp. GRAFOS, Calle del 57 no. 10-B, México 1946.  
 Bazant de Saldaña M., *La desamortización de los bienes de la Iglesia en Toluca durante la Reforma (1856-1875)*, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, México 1979.

---

*ísticos de México, o sea antigua y moderna legislación de la Iglesia Mexicana...*, Imprenta del Colegio Católico, a cargo de J. Sigüenza, Tomo primero, Amecameca-México 1887, pp. 361-362).

<sup>58</sup> J.M. Miquelez, C.M.F., op. cit., p. 27.

<sup>59</sup> *El Mensajero del Corazón de Jesús*, febrero de 1902, pp. 112-119.

- Bernaloa de San Martín P., *Álbum Histórico de los Pasionistas de la Provincia de la Sagrada Familia*, s.p.i, México 1933.
- Castillo y Piña J., *Siluetas del Estado de Méjico*, Imprenta Efrén Rebollar, Mixcoac-México 1947.
- Cuevas M., *Historia de la Iglesia en México*, Tomo V, Porrúa, México 2003.
- De Dios V., *Historia de la Familia Vicentina en México, 1844-1994*, Tomo I, Editorial CEME, Salamanca-España 1993.
- García Gutiérrez J., *Arzobispos de la Arquidiócesis de México*, Buena Prensa, México 1948.
- García Luna M., *Una ciudad y dos causas sociales a través del tiempo. Antología de textos históricos*, Gobierno del Estado de México, México 2014.
- Garibay Á. Ma., *Tenancingo (Documentos y notas)*, 1931-1932, manuscrito, s.f.
- Hijas de María. Álbum Centenario, México 1862.1962*, s.p.i., México 1962.
- Hipólito Vera F., *Colección de documentos eclesiásticos de México, o sea antigua y moderna legislación de la Iglesia Mexicana...*, Imprenta del Colegio Católico, a cargo de Jorge Sigüenza, Amecameca-México, Tomo primero, 1887.
- Hurtado García A., *Memoria de S. José Malacatepec*, manuscrito inédito, 1949.
- Memoria de la Sociedad Católica de la Nación Mexicana que comprende el periodo transcurrido desde el 25 de diciembre de 1868, época de su fundación hasta el primero de mayo de 1877*, Imprenta de Francisco R. Blanco, Tiburcio 10, México 1877.
- Miquelez C.M.F., Julián M., *El templo de la Santa Veracruz (Toluca) 1753-1953*, Editora Acción, Toluca-México 1953.
- Plancarte y Navarrete F., *Antonio Plancarte y Labastida. Abad de Santa María de Guadalupe*, Imprenta Franco Mexicana, S.A., 1ª calle de la Academia núm. 10, México 1914.
- Sermonario Mexicano ó Colección de sermones, panegíricos, dogmáticos y morales, escritos por los oradores mexicanos más notables, ordenados por un eclesiástico de la Mitra de Puebla, coleccionados y publicados por Narciso Bassols*, Tomo I, Imprenta de Bassols hermanos, calle de Rebozo no. 8, Puebla 1889.

## Hemerografía

### Periódicos

“El Tiempo. Diario Católico”.

“La Sociedad. Periódico político y literario”.

“La Voz de México. Diario religioso, político, científico y literario”.

### Revistas

“La Sociedad Católica”.

“El Mensajero del Corazón de Jesús”.

Hurtado A., *Parroquia de Santiago Tianguistenco*, “Gaceta Oficial del Obispado de Toluca”, no. 12, tomo V, diciembre, 1955, pp. 408-409.

Hurtado A., *Parroquia de Coatepec Harinas*, “Gaceta Oficial del Obispado de Toluca”, no. 9, tomo IX, septiembre, 1959, pp. 364-366.

Hurtado A., *Vicaría fija de San Francisco Tlalcilcalpan*, “Gaceta Oficial del Obispado de Toluca”, no. 9, tomo VIII, septiembre, 1958, pp. 343-344.

Hurtado A., *Parroquia de Santiago Tonatico*, “Gaceta Oficial del Obispado de Toluca”, no. 11, tomo IX, noviembre, 1959, pp. 428-429.

Hurtado A., *Parroquia de Santo Tomás de los Plátanos*, “Gaceta Oficial del Obispado de Toluca”, no. 4, tomo IV, abril, 1954, p. 128.

Hurtado A., *Parroquia de San Pedro Atlapulco*, “Gaceta Oficial del Obispado de Toluca”, no. 7, tomo VII, julio, 1957, pp. 256-257.

- Hurtado A., *Resolución Episcopal sobre la Vicaría de Atlapulco*, “Gaceta Oficial del Obispado de Toluca”, no. 8, tomo VII, agosto, 1957, pp. 293-294.
- Hurtado A., *San Martín Tequesquipan*, “Gaceta Oficial del Obispado de Toluca”, no. 5, tomo IV, mayo, 1954s, p. 150.
- Hurtado A., *Parroquia de San Mateo Atenco*, “Gaceta Oficial del Obispado de Toluca”, no. 5, tomo X, mayo, 1960, pp. 163-165.
- Hurtado A., *Parroquia de Cacalomacán*, “Gaceta Oficial del Obispado de Toluca”, no. 6, tomo VIII, junio, 1958, pp. 228-230.
- Hurtado A., *El Sr. Pbro. D. Toribio Alarcón y Argüelles y el Templo Parroquial de San Juan Bautista de la Ciudad de México*, “Gaceta Oficial del Obispado de Toluca”, no. 8, tomo XI, agosto, 1963, pp. 337-339.
- Hurtado A., *Parroquia de Nuestra señora de la Merced (Villa Victoria)*, “Gaceta Oficial del Obispado de Toluca”, no. 6, tomo II, diciembre, 1952, p. 28.
- Mendiola Quezada V., *Apuntes para la historia de la Catedral de Toluca*, “Gaceta Oficial del Obispado de Toluca”, no. 9 (número especial conmemorativo), año XIX, septiembre, 1970, pp. 43-53.
- Nava Rubín I., *Solemnes funerales del M.R. P. Mtro. Dionisio Rubín de Celis, religioso agustino, en Coatepec Harinas*, “Misionero Parroquial. Revista popular”, no. 3, año III, marzo, 1923, pp. 92-95.
- Pérez Silva G., *Letrados novohispanos en la provincia de Matlazingo. Ensayo bio-bibliográfico*, en *Pensamiento Novohispano*, no. 21, coord. N.H. Esquivel Estrada, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca-México 2021, pp. 68-73.
- Recasens, *Efemérides sobre el Ilmo. y Rmo. Sr. Dr. D. Pelagio Antonio de Labastida y Dávalos, desde que fue nombrado Arzobispo hasta hoy 8 de julio de 1881, 26º Aniversario de su Consagración Episcopal*, “La Voz de México”, 8, 9 y 10 de julio de 1881.
- Sánchez García A., *Los tres sueños del cura Merlín y la obra de la Catedral*, “El Noticiero”, 15 de abril de 1978.